



Enfermería. Una perspectiva historiográfica¹

Úrsula Sedarevich²

doi:10.11144/Javeriana.ie19-2.euph

Cómo citar: Sedarevich U. Enfermería: una perspectiva historiográfica. *Investig Enferm Imagen Desarr.* 2017;19(2):83-95. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.ie19-2.euph>

-
1. Artículo de reflexión. Fecha de recepción: 21 de abril de 2015. Fecha de aceptación: 14 de junio de 2016.
 2. Universidad Nacional de la Matanza, Universidad Salud, Escuela de Enfermería Dra. Cecilia Grierson, Argentina. Correo electrónico: ursulandia@gmail.com

Resumen

La enfermería, como campo disciplinar, ha experimentado importantes cambios en tiempos recientes. Constructos como cuidado, asistencia, cura, mediación o vocación se revisan a la luz de desarrollos científico-técnicos y epistemológicos. Eventos comunes al desarrollo de la profesión son: antigüedad, condiciones sociales y económicas, marco teórico referencial, estructuras de poder o grado de autonomía asignada a sus integrantes. En la génesis profesional, se encuentran mecanismos que explican el sistema de relaciones jerarquizado y sexualizado de la enfermería actual. *Objetivo:* Presentar una aproximación histórica orientada a esclarecer acontecimientos, precisando causas y efectos. El enfoque historiográfico se presenta como una opción epistemológica, producción de conocimiento crítico significativo que atiende dimensiones sociohistóricas. Permite comparar, analizar y revisar elementos del pasado con vistas a trazar la trayectoria de la profesión para progresar hacia un modelo integrador. Ofrece significados para la comprensión y concreción de los cambios según el desarrollo del conocimiento. En enfermería, la historiografía posibilita construir un perfil que supere la asignación de roles y la participación en los equipos de salud, para abordar la naturaleza y alcances del constructo *cuidado* y sus implicaciones. Incorpora una visión renovada de concepciones que pueden rastrearse en el pasado y que cristalizan en valores, etiquetas y estereotipos fuertemente arraigados.

Palabras clave: enfermería; historiografía; identidad

Nursing. A Historiographical Perspective

Abstract

Nursing as a disciplinary field, has undergone major changes in recent times. Constructs such as care, support, healing, mediation or vocation are reviewed in the light of scientific-technical and epistemological developments. There are common events which are closely related to the development in the profession: seniority, social and economic conditions, theoretical framework, power structures or degree of autonomy assigned to its members. In the origin of the profession, there are mechanisms that explain the system of hierarchical and sexualized relations in current nursing. To present a historical approach aimed at clarifying events, indicating causes and effects. *Development:* The historiographical approach is presented as a significant epistemological option, and production of critical knowledge which encompasses socio-historical dimensions. It allows comparing, analyzing and reviewing elements of the past in order to trace the trajectory of the profession to progress towards an integrative model. It provides meanings for understanding and realization of the changes according to the development of knowledge. In nursing, historiography makes it possible to build a profile that exceeds the designation of roles and participation in health teams to address the nature and scope of the care construct and its implications. It incorporates a renewed vision of concepts that can be traced in the past and crystallizes values, labels and deeply rooted stereotypes.

Keywords: nursing; historiography; identity

Enfermagem. Uma perspectiva historiográfica

Resumo

A enfermagem, como campo disciplinar, já experimentou importantes mudanças nos últimos tempos. Construtos tais como cuidado, assistência, cura, mediação ou vocação são revisados à luz de desenvolvimentos científico-técnicos e epistemológicos. Acontecimentos comuns ao desenvolvimento da profissão são: antiguidade, condições sociais e econômicas, quadro teórico referencial, estruturas de poder o grau de autonomia assignada aos seus integrantes. Na gênese profissional encontram-se mecanismos explicando o sistema de relações jerarquizado e sexualizado da enfermagem atual. Apresentar aproximação histórica orientada a esclarecer acontecimentos, precisando causas e efeitos. O enfoque historiográfico é apresentado como opção epistemológica, produção de conhecimento crítico significativo que atinge dimensões sociohistóricas. Permite comparar, analisar e revisar elementos do passado visando traçar a trajetória da profissão para avançar rumo a um modelo abrangente. Fornece significados para a compreensão e concreção das mudanças de acordo ao desenvolvimento do conhecimento. *Conclusões:* Em enfermagem, a historiografia possibilita construir um perfil excedendo a alocação de papeis e a participação em equipes de saúde, para abordar a natureza e escopos do construto cuidado e as suas implicações. Incorpora uma visão renovada de concepções que podem se rastrear no passado e que cristalizam em valores, rótulos e estereótipos fortemente enraizados.

Palavras-chave: enfermagem; historiografia; identidade

Introducción

La historiografía —entendida como el estudio bibliográfico y crítico de los escritos sobre la historia, sus fuentes y autores— es una tarea de síntesis; pero, más que eso, es un ejercicio lógico y metodológico que permite evaluar la consistencia y la coherencia de los resultados de la investigación del pasado (1,2). Diversos autores señalan la necesidad de revisar la historia de la enfermería (3), la conciencia social acerca de la profesión y la aparición de nuevas concepciones sobre la naturaleza y alcances de la labor (4).

El desarrollo de la investigación en el área constituye una forma de demostrar la eficacia de las intervenciones (5). La relectura de la historia ofrece una línea de base para proseguir y ahondar en ella. Desde el punto de vista axiológico, se hace necesario adoptar un sistema de valores que fundamente los principios profesionales, un cambio de paradigma orientado a la nivelación de la imagen social de la enfermería frente a las otras profesiones (6).

Barrancos sostiene que la imagen de Florence Nightingale (1820-1910) se identifica con las obligaciones de abnegación y sacrificio exigidas a las mujeres en la mitad del siglo XIX. El pietismo se refleja en el cuidado de pacientes. La enfermería no ha logrado aún despojarse de ese *dic-tatum*, a pesar de las transformaciones operadas en más de un siglo. La organización de los servicios de salud ha respondido a un punto de vista que reflejaba las concepciones que los varones compartían, aunque no se tratara de acuerdos explícitos (7). De ahí que sea un esfuerzo hermenéutico interpretar los cambios que reflejan los criterios de salud y del rol profesional a través del tiempo.

La investigación historiográfica, más allá de la utilización de datos cuantitativos, apela al tratamiento cualitativo, que es multimetódico, naturalista e interpretativo (8). Dicha perspectiva cualitativa analiza e incorpora datos con diferente grado de formalización. Es multimetódica, dado que se orienta al estudio, a la recolección y al uso de una variedad de materiales e instrumentos que describen momentos habituales y problemáticos en la vida de los individuos (9). Disponer de un diseño flexible incluye el análisis crítico de los discursos aceptados en la construcción de la imagen profesional.

Habilitar a los profesionales en servicio y futuros en el conocimiento, las habilidades y las actitudes, así como estimular la conciencia sobre lo importante que es investigar como factor de progreso, empodera a los destinatarios, alienta proyectos de tesis sobre bases innovadoras y compromete la presentación de trabajos en congresos y otros eventos. Son antidotos contra la superficialidad, la trivialidad y la rutina.

Avances realizados en la pesquisa historiográfica permiten afirmar que no se dispone actualmente de un corpus sistematizado del conocimiento en enfermería. Dar cuenta de los criterios utilizados para ordenar y sistematizar los datos constituye una prueba de la coherencia teórica y empírica (10). El estudio de documentación histórica profesional contribuye a sustentar la legitimidad, la autonomía y la autoridad del colectivo enfermero (11). Amplía las bases del conocimiento y promueve la comprensión de los orígenes sociales de la enfermería (12). Canguilhem se refiere de la siguiente manera a la historia de la ciencia y el rol del historiador:

La historia de una ciencia es el resumen de la lectura de una biblioteca especializada, depósito y conservatorio del saber producido y expuesto, desde la tablilla y el papiro hasta la cinta magnética, pasando por el pergamino y el incunable. El hecho de que la actividad del historiador sea retrospectiva le impone límites, pero le da poderes. El historiador construye su objeto en un espacio-tiempo ideal. A él le toca evitar que ese espacio-tiempo no sea imaginario. (13)

De este modo, una visión historiográfica indaga el marco histórico-político; recopila y organiza la información; describe, contextualiza e interpreta el derrotero disciplinar (14); analiza las relaciones de poder y los estereotipos respecto de la naturaleza y alcances del desempeño profesional; y desmitifica ciertos esquemas ejemplificadores (7). Descuidar la indagación del pasado significa avanzar a tientas.

Objetivo

Señalar las potencialidades de la historiografía en enfermería como una herramienta valiosa para la reconstrucción de la memoria profesional, el desarrollo disciplinar y la integración de los enfermeros a ámbitos de investigación (15). Se entiende al profesional de enfermería como transformador de su ámbito de desempeño, capaz de reflexionar sobre el rol y propulsor de modelos superadores.

Desarrollo

Con el objeto de ilustrar las características y potencialidades del modelo, se presenta el caso argentino mediante la utilización de fuentes primarias. Un ejemplo del carácter multimetódico de la historiografía consiste en el análisis de textos a lo largo de la historia de una profesión. En el caso que nos ocupa, permite identificar aspectos del rol, su vinculación con el contexto sociopolítico y las tensiones/relaciones de poder entre los protagonistas.

En Argentina, los textos que se dedican a la historia de la enfermería son escasos, la información es dispersa, no está sistematizada y requiere que se rastree en diferentes sitios. La lectura cuidadosa de publicaciones disponibles ayuda al investigador en el análisis de las representaciones profesionales cristalizadas en aspectos considerados centrales para el desempeño en diferentes épocas.

Cecilia Grierson (1859-1934) fue una de las pioneras en la formación de enfermería en Argentina. En el prólogo del manual *Cuidado de enfermos* (1912) hacía referencia a la capacitación de enfermeras de la siguiente manera (16):

Una persona medianamente inteligente se dará cuenta que con simples lecturas o con un poco de práctica rutinaria nunca podrá llegar a ser una profesional; puesto que para merecer tal nombre necesita una continuada y buena enseñanza teórico-práctica en alguna escuela donde les enseñen verdaderamente el oficio en todos los detalles bajo una dirección técnica, donde se instruya y se hagan poner en práctica simultáneamente los conocimientos necesarios.

Estos conocimientos tienen que basarse en la economía doméstica científica, que solo puede ser enseñada por una maestra que al mismo tiempo sea buena ama de casa; por eso los hombres médicos nunca podrán, sin la cooperación de una mujer, *hacer enfermeros*; solo hacen buenos *ayudantes* o practicantes, pero nunca verdaderos enfermeros debido a la falta de esta instrucción y práctica.

Respecto de los enfermeros y enfermeras, hay en nuestro país, como en todos los países latinos, ideas muy erróneas en cuanto se refiere al papel de estos auxiliares de la medicina (Hipurgos). Unos los consideran como simples mandaderos, peones o sirvientes de servicio: otros que sirvan de ayudante durante un tiempo que está presente el médico (cirugía), sin preocuparse si sabe proporcionar bienestar o atender al enfermo en su ausencia, y otros llegan a permitirles, y aún exigirles, que hagan tareas que son de incumbencia exclusiva de los médicos. (16)

[...]

El enfermero [...] constituido en soldado de la profesión médica que tiene que aplicar esos conocimientos a cada momento para producir el mayor bienestar de los enfermos. (16)

La necesidad de profesionalizar continuó siendo una meta hasta la promulgación de la ley de autonomía profesional. Resulta de interés cómo se caracterizó la instrucción en enfermería con actividades domésticas (feminización) y la necesidad de que los futuros profesionales recibieran instrucción de “buenas amas de casa”. Si bien las concepciones acerca del rol de Grierson constituyen un avance para la época, no logra desprenderse de la imagen de colaboración/subordinación a la voluntad médica (“soldado de la profesión médica”). El constructo *cuidado* no aparece en el discurso, pues surge con la incorporación de masa crítica extraprofesional.

Grierson adopta una perspectiva didáctica en la vinculación teoría-práctica para el desempeño eficaz. La necesidad de una formación continua es una novedad para el contexto de la época. El texto hace referencia también a las representaciones sociales acerca del rol (“ayudantes, hipurgos, mandaderos, peones o sirvientes”), remanentes en algunos escenarios que pueden influir negativamente en la matrícula de estudiantes.

La necesidad de que los futuros profesionales sean instruidos por personal idóneo no circunscrito a los médicos trasciende el rol patriarcal asignado en la formación de enfermeros/as. En Argentina, el Informe de la Comisión de Cultura Sanitaria (1947), que forma parte de la Reglamentación y Programa de Enseñanza de la Escuela de Enfermería en Salud Pública, surgió durante la conducción del Dr. Ramón Carrillo, de la cartera de Salud, bajo la primera presidencia de Juan Domingo Perón (1946-1952). El documento establece la necesidad de formar enfermeros de la siguiente manera (17):

Como es propósito de la Secretaría de Salud Pública de la Nación solucionar el problema referente a la falta de personal idóneo en las distintas ramas auxiliares de la medicina y otros de vital importancia

descuidados hasta el presente, coincidente con los deseos expresados por el Excelentísimo señor Presidente de la Nación, de que:

-Debemos por todos los medios difundir entre la masa popular y los médicos, las directivas básicas de la salud pública y preparar el personal técnico idóneo para colaborar en las tareas de la sanidad nacional-.

[...] La falta de enfermeras asistenciales, se agudiza con la futura habilitación hospitalaria, programada en el Plan Quinquenal. De un número aproximado de 20.000 enfermeras que serían las indispensables, tan solo contamos alrededor de 8.000, muchas de ellas sin título habilitante y carentes de las aptitudes indispensables para llenar inteligentemente el complemento de colaboración del servicio médico. (17)

Treinta años después del trabajo de Grierson, el problema de la escasez del personal “idóneo” continuaba siendo un escollo para los gestores en salud. La enfermera deja un ámbito ligado a lo doméstico para convertirse en una trabajadora de la rama auxiliar de la medicina. Así, continúa bajo la órbita de protección y la autonomía profesional es una contradicción de términos. La necesidad de profesionales que integren las filas de un proyecto de país enmarcado en la idea del Estado protector transforma a los enfermeros en trabajadores técnicos con “aptitudes” que los hacen “idóneos” para su rol.

Durante el mismo año (1947), Luis Boffi publica el *Manual de la enfermera hospitalaria* (18). En el prefacio precisa alcances y características del rol de enfermería de la siguiente manera:

La enfermera ya no es la “cuidadora de enfermos” de acuerdo al concepto clásico, sino que es una persona que debe reunir un conjunto de cualidades especiales y necesarias para su eficaz desempeño. En primer lugar es una colaboradora directa del médico. Para ello debe ser inteligente, culta y estudiosa. Sigue cursos especiales que se dictan en diversas escuelas, lo que ha hecho que esta profesión sea de orden técnico. Al graduarse, previo examen de idoneidad, reciben un diploma que las capacita para desempeñar la profesión. Por todas estas razones, ella, al igual que el médico, tiene responsabilidad profesional. El adelanto de la técnica médica, la práctica de la medicina por equipos y un sin fin de cosas más, hace que el médico delegue en sus manos la solución de algunos problemas y el cumplimiento de otros; la enfermera debe hacerse, pues, acreedora de esa confianza cumpliendo con perfecta idoneidad todas las indicaciones. (18)

En segundo lugar, a pesar de su carácter técnico, no debe olvidar que su palabra y acción influyen profundamente en el ánimo de los pacientes; debe, pues, ser amable, bondadosa y tolerante.

Junto a la multiplicidad de su técnica y al cientificismo de su arte, debe poseer esa suavidad y dulzura, característica del temperamento femenino, que le ha de servir para prestar no solamente el socorro físico, sino también el socorro moral tan ansiado por el que sufre. (18)

Boffi continúa la idea de profesionalización considerando la trascendencia histórica del rol de una “cuidadora de enfermos” a una profesión de orden técnico. Ubica la enfermería como “colaboradora”, no como mera ayudante/complemento. Sin embargo, se observan aspectos pietistas adjudicados al género femenino (“bondadosa, tolerante, culta, estudiosa”) y su rol continúa subordinado al de los galenos, de los cuales debe “hacerse acreedora de su confianza”. La función de la enfermera como prestadora de “socorro moral” trae reminiscencias de la iconografía representativa del modelo Nightingale (una dama joven, portadora de una lámpara, que ilumina a los soldados que necesitan ayuda no solo “física”, sino también “moral”).

Eva Perón (1919-1952), desde la Fundación que llevaba su nombre, organiza y crea la Escuela de Enfermeras (1948), que funciona de manera paralela a la del Ministerio de Salud Pública de Ramón Carrillo. Con un modelo volcado hacia una iconografía militarizada y un internado que posibilitaba a las mujeres de remotos puntos del país acceder a una profesión, tenía por objetivo formar profesionales que se desempeñaran en contextos diversos (intra y extrahospitalarios). El documento de la institución destaca las cualidades de las egresadas:

[...] porque es en la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón donde se realiza uno de los experimentos sociales más humanos: capacitar a la mujer para aliviar el dolor. [...] Bajo los pliegues del símbolo de amor, valor y sacrificio se cobija la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón, creada por el espíritu inspirado y orientador de la Jefa Espiritual de la Nación. (19)

Los párrafos seleccionados continúan las ideas pietistas y la importancia del servicio (“amor, valor y sacrificio”). Incorpora la enfermería a las filas de la militancia política. De un rol de colaborador/dependiente del médico, las futuras profesionales se encuentran bajo el manto de la jefa espiritual de la Nación. La profesión pareciera no poder desprenderse del rol de subordinación (disciplinar o política).

Teresa Molina retoma las concepciones citadas y subraya las características profesionales de la siguiente manera:

A una de las actitudes más importantes de la humanidad —la mano tendida al enfermo— pertenece la Historia de la Enfermería. Estrechamente relacionada con la Historia de la Medicina, sus orígenes sin embargo, son más difíciles de trazar. Conviene pues, analizar los distintos periodos históricos, estudiar en ellos la Historia de la Medicina y considerar a la Enfermería —su precioso auxiliar— como formando parte de la misma, sea ejercida por el propio médico o por seres allegados al enfermo por parentesco o bien simplemente por sentimiento de caridad. (20)

La autora se desempeñó como directora de la Escuela de Enfermería del Ministerio de Salud Pública (dedica a las exalumnas el libro) y se adhirió al paradigma feminizante y pietista profesional. Consideraba a la enfermera

un “precioso auxiliar” (continuación del modelo colaboración/subordinación), pero agregaba que la tarea del cuidado puede realizarse solo por el sentimiento de caridad.

Los párrafos seleccionados permiten trazar una línea de tiempo donde se observan nociones coincidentes respecto del quehacer profesional. Es paradójico que, frente a avances como el voto femenino (1947) y una mayor participación de las mujeres en la vida política y social de Argentina, las enfermeras no fuesen consideradas dentro de la masa de los trabajadores relegadas a un ámbito (*endon*) íntimamente ligado a los quehaceres domésticos. Se hace referencia a la necesidad de ser buenos técnicos sin perder de vista cualidades asignadas al género femenino, del patriarcado médico al proteccionismo estatal.

Un texto publicado por la Universidad Maimónides, de carácter multidisciplinar sobre historia de la enfermería (21), propone la siguiente visión de la profesión, los alcances de rol y la importancia de un análisis crítico del pasado:

Una visión de la Enfermería enfocada globalmente en el campo de la atención en salud a lo largo de la historia y en función del entorno social correspondiente a cada época resulta, sin duda, interesante y atractiva para la comprensión de los problemas que caracterizan hoy al sector salud y a la profesión en sí misma.

[...] La Enfermería constituye un caso especialmente adecuado para este análisis, al desarrollar actividades que comprenden las dos pautas básicas de la atención médica: el conocimiento científico y la relación con el paciente; la “función apostólica”, como la denominó el maestro Laín Entralgo. (21)

El texto analiza desde una perspectiva social el entramado profesional de la enfermería, novedosa en relación con las otras fuentes citadas. Evita la referencia a las “actividades” de colaboración para considerar al profesional (sin alusión al género) un “recurso humano para la atención en salud”. No obstante, continúa la relación estrecha con la “atención médica”, donde enfatiza la importancia no ya de la “técnica”, sino del “conocimiento científico” profesional. La óptica pietista sigue formando parte de la identidad del colectivo profesional en la “función apostólica”, que desempeña una etapa de quiebre para la enfermería en Argentina: el paso a la autonomía profesional con la Ley 24.004, debatida durante estos años y promulgada en 2005.

Hemos intentado presentar un “derrotero” de las ideas relativas al quehacer y la identidad profesional en textos utilizados por estudiantes de enfermería a lo largo de casi un siglo. Las categorías que subyacen a los textos comentados muestran consenso en la exaltación de virtudes ligadas al género, alejadas de la noción del trabajador en salud. Presentan variaciones, en algunos casos contradicciones, respecto de las características del enfermero considerado técnico, ayudante o colaborador. El recorrido muestra discrepancias y rémoras que persisten en la actualidad, cuya génesis puede rastrearse en el desarrollo disciplinar.

Discusión

La génesis de la historiografía, como “arte de escribir la historia”, aparece ya en culturas antiguas como los egipcios, los asirios y los mesopotámicos. En los griegos logra un desarrollo notable mediante figuras como Herodoto.

El ámbito se ha ampliado en las últimas décadas, auxiliado por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que facilitan la búsqueda, el acceso, la recopilación y el tratamiento de la documentación. Toda profesión es una creación humana y su desarrollo se justifica a la vez en una creación histórica (11).

La recuperación de historias desafía la historiografía tradicional, reflejo del ideario de élites políticas, profesionales y sociales, que descuidan o ignoran las concepciones de los sectores directamente involucrados. Como en otros casos, variados segmentos de la población han buscado establecer sus identidades fuera de las esferas totalizadoras (22).

De ahí que sea necesaria la toma de posición por parte del investigador para desarrollar un criterio de selección, que combine la historia colectiva con fuentes provenientes de los contextos en los que tiene lugar y progresar hacia la incorporación del análisis histórico en la dinámica de cambio de los grupos sociales. De esta forma, el nivel científico se enriquece con el compromiso del investigador (23).

El profesional de enfermería requiere preparación desde una perspectiva histórico-social para revisar las prácticas y los modos de cumplir con idoneidad su labor. Tales aspectos cobran importancia en la formación de las nuevas generaciones (24), en la incorporación a equipos de investigación y en la creación de una memoria profesional que fundamente las concepciones y las prácticas del colectivo disciplinar.

Las investigaciones sobre el tema coinciden en la necesidad de construir un paradigma superador. En síntesis, la metodología historiográfica en enfermería se propone:

- Caracterizar el perfil según concepciones/estereotipos vigentes en diferentes épocas/sectores.
- Visualizar las relaciones de poder en las prestaciones de salud, según grados de dependencia/sujeción a diferentes modelos.
- Aplicar métodos que aportan fundamentos para definir la identidad profesional tanto individual como grupal en un determinado contexto social (25).
- Investigar las bases para identificar el origen, el desarrollo y la estructura de la profesión a lo largo del tiempo.
- Obtener una adecuada documentación histórica (11).
- Organizar y sistematizar información dispersa o de difícil acceso.

Las herramientas que provee la metodología historiográfica cobran relevancia a la hora de indagar la génesis del quehacer profesional: el análisis de contenido de textos de capacitación, la iconografía, el peso otorgado a las vinculaciones teorico-procedimentales, la recuperación de testimonios (orales, escritos o digitales), pues ayudan a la estructuración y a tener disponibilidad de masa crítica.

La microhistoria se centra en unidades pequeñas que aglutinan individuos concretos (22). El acento en la cultura de la vida cotidiana ha puesto a la historia en contacto con otras disciplinas. Introduce una narrativa en la que el historiógrafo transmite sus hallazgos, a la vez que revela los procedimientos.

Entre las fuentes que brindan información se encuentran (26): publicidad, imágenes, juegos para niños y adultos, películas, revistas, cómics, publicaciones científicas, historias y relatos de vida, planes de estudio y materiales de formación profesional, fuentes histórico-etnográficas (27), documentos de entidades estatales y privadas (protocolos, manuales de instrucción y reglamentos).

Analizar la historia profesional permite abordar la cuestión identitaria como una construcción sociocultural que opera en una dinámica interactiva entre sujeto y contexto (28). La identidad deriva de la exposición a las comunidades *soldadas por ideas* del mundo policultural. El carácter provisional es inevitable (29). La identidad colectiva es una construcción resultado de interacciones cotidianas, a través de las cuales los sujetos delimitan lo propio frente a lo ajeno. Es un proceso continuo de aprendizaje que se logra de forma reflexiva y autocrítica mediante la conciencia de oportunidades equitativas de participación (30).

El marco teórico-metodológico se basa en supuestos que describen e interpretan al individuo, al contexto (epocal-institucional-político) y sus relaciones mutuas, e ilustra las raíces que subyacen a creencias implícitas y explícitas sobre la enfermería. Pone en tela de juicio el modelo biologicista, propio de un paradigma cartesiano que escinde o fragmenta cuerpo y mente (31).

Conclusiones

La metodología historiográfica en enfermería, mediante el uso de una perspectiva hermenéutico-interpretativa, permite:

- Investigar las bases para identificar el origen, el desarrollo y la estructura de la profesión a lo largo del tiempo.
- Aprovechar las potencialidades del enfoque para la construcción del campo disciplinar de la enfermería y la delimitación del rol mediante el análisis comparativo, el aprovechamiento de las nuevas técnicas de la información y comunicación, la interdisciplina, avances en el progreso del conocimiento y la investigación.

Financiamiento

Ninguno.

Conflictos de interés

Ninguno.

Referencias

1. Alattore Wynter E. La investigación histórica como estrategia para la transformación de la enfermería. Revista Enfermería Universitaria ENEO-UNAM [internet]. 2010 [citado 14 abr 2015];7:6-12. Disponible en: <http://revistas.unam.mx/index.php/reu/article/viewFile/25028/23534>

2. Jaksic I. Presentación. En: Iggers GG. La historiografía del siglo XX: desde la objetividad científica al desafío posmoderno. Buenos Aires: FCE; 2012.
3. Morrone B, compilador. Al servicio de las ideas: la enfermería en los procesos populares de liberación en Iberoamérica. 2a ed. Mar del Plata: Suárez; 2014.
4. Chocarro González L, Guerrero Bottamy R, Venturini Medina C, Salvadores Fuentes P. Análisis de la identidad profesional a través de la competencia educadora de la enfermería. *Revista Cultura de los Cuidados*. 2004;VIII(15):55-62.
5. Rodríguez ÁM, Brito Brito R. Imagen e identidad enfermera. *ENE. Revista de Enfermería*. 2013;7(3):1-3.
6. Thupayagale Tshweneagae G, Dithole K. Unity among nurses: An evasive concept. *Nursing Forum*. 2007;42(3):143-6.
7. Barrancos D. Género, profesiones de la salud y sociedad [Editorial]. *Salud Colect* [internet]. 2014 [citado 9 abr 2015];10(3). Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185182652014000300001&script=sci_arttext
8. Denzin NK, Lincoln YS, editores. *Handbook of qualitative research*. Newbury Park, CA: Sage; 2005.
9. Vasilachis de Gialdino I, coordinador. *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa; 2013.
10. Mendizábal N. Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. En: Vasilachis de Gialdino I. *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa; 2013. p. 65-103.
11. Arratia A. Investigación y documentación histórica en enfermería. *Texto Contexto Enferm* [internet]. 2005 [citado 12 abr 2015];14(4). Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-07072005000400014&script=sci_arttext
12. Huaiquian Silva J. Investigación histórica e identidad profesional [Editorial]. *Cienc Enferm*. [internet]. 2014 [citado 1 mar 2014];20(1):7-8. Disponible en: http://www.scielo.cl/pdf/cienf/v20n1/art_01.pdf
13. Canguilhem G. *Ideología y racionalidad en la historia de las ciencias de la vida*. Buenos Aires: Amorrutu; 2005.
14. Morrone B. *Soltando amarras: claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina*. Mar del Plata: Suárez; 2013.
15. Hernández Martín F. *Historiografía de la enfermería en España: historia de una pequeña-gran familia*. *Cultura de los Cuidados* [internet]. 2008 [citado 14 abr 2015];12(24):35-9. Disponible en: <http://193.145.233.67/dspace/handle/10045/9867>
16. Grierson C. *Cuidado de enfermos*. Buenos Aires: Tragant; 1912.
17. Secretaría de Salud Pública de la Nación, Comisión de Cultura Sanitaria. *Reglamentación y Programa de Enseñanza de la escuela de Enfermería en Salud Pública*. Buenos Aires: Secretaría de Salud Pública; 1947.
18. Boffi LL. *Manual de la enfermera hospitalaria*. Buenos Aires: El Ateneo; 1947.

19. Fundación Eva Perón (FEP). Escuela de enfermeras. Buenos Aires: Secretaría de Prensa y Difusión; 1955.
20. Molina TM. Historia de la enfermería. 2a ed. Buenos Aires: Intermédica; 1973.
21. Sonis A. Prólogo. En: De Titto RE, Ricci MT, De Titto RJ. Historia de la enfermería: formación y perspectivas. Buenos Aires: El Ateneo; 2003. p. 11-2.
22. Iggers GG. La Historiografía del siglo XX: desde la objetividad científica al desafío posmoderno. México: Fondo de Cultura Económica; 2012.
23. Pla AJ. Ideología y método en la historiografía argentina. Buenos Aires: Nueva Visión; 1972.
24. Lynn Price S, McGillis Hall L, Angus JE, Peter E. Choosing nursing as a career: A narrative analysis of millennial nurses' career choice of virtue. *Nurs Inq*. 2013;20(4):305-16.
25. Del Prato D. Students' voices: The lived experience of faculty incivility as a barrier to professional formation in associate degree nursing education. *Nurs Educ Today*. 2013;33(3):286-90.
26. Amezcúa Martínez M. Cambio, poder y conocimiento: los aliños de la enfermería en la posmodernidad [Editorial]. *Cultura de los Cuidados* [internet]. 2004 [citado 15 mar 2015];VIII(15):5-8. Disponible en: <http://culturacuidados.ua.es/article/view/2004-n15-cambio-poder-y-conocimiento-los-alinos-de-la-enfermeria-en-la-posmodernidad/pdf>
27. Siles Gonzáles J. fuentes etnográficas e historia de la enfermería. *Híades*. 2008;10:111-37.
28. Rivas Flores JI. Historias de vida y emancipación: subjetividad, conflicto y cambio social. *Diálogos: Educación y Formación de Personas Adultas*. 2011;3(67-68):5-9.
29. Bauman Z. Identidad. Buenos Aires: Losada; 2005.
30. Habermas J. Teoría de la acción comunicativa. Vol. 1. Madrid: Taurus; 1987.
31. Capra F. Las conexiones ocultas: implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo. Nueva York: Anagrama; 2003.

